

CONTRA LA AGRESIÓN IMPERIALISTA



Levantemos una alternativa
ANTICAPITALISTA y ANTIBUROCRÁTICA



Trump aumenta la amenaza contra Venezuela ¡No a la agresión imperialista!!



Comisión Ejecutiva de
Izquierda Revolucionaria

Donald Trump está agravando su agresión imperialista contra Venezuela. Recientemente, dirigía el más grande portaaviones estadounidense hacia Trinidad y Tobago. Esta medida se suma al despliegue de tres buques de guerra y más de 10.000 efectivos militares, al límite de aguas territoriales venezolanas.

Violando el derecho internacional, el imperialismo estadounidense ha destruido varias lanchas privadas venezolanas, colombianas y trinitenses, asesinando brutalmente a más de 50 ocupantes, casi todos trabajadores pesqueros cuyas extremidades han llegado a la costa, según denuncian los familiares ¡Una brutal matanza que muestra el carácter criminal y asesino de Trump y su Gobierno de extrema derecha!

El Gobierno estadounidense y los medios de comunicación justifican este ataque y el despliegue militar frente a Venezuela con la “lucha contra el narcotráfico”. Trump ha acusa-

do, sin prueba alguna, a Nicolás Maduro de narcotraficante, atribuyéndole la supuesta jefatura del llamado Cartel de los Soles, cuya existencia niegan todos los investigadores serios.

Toda esta parafernalia es una cortina de humo. La fuerza militar desplegada por Washington no tiene nada que ver con los métodos utilizados en ninguna parte contra los narcos, pero sí con las formas empleadas por EEUU en agresiones militares contra diferentes países. En estos momentos de crisis profunda del capitalismo estadounidense, que ve amenazada su hegemonía por el ascenso del bloque formado por China y Rusia, Trump está intensificando y endureciendo los métodos guerreristas e injerencistas que históricamente ha utilizado EEUU en América Latina.

América Latina y la lucha por la hegemonía imperialista

Desde 2001 el imperialismo estadounidense ha ido perdiendo peso en Latinoamérica frente a China a pasos agigantados.

Trump ha lanzado una ofensiva brutal para recuperar terreno combinando amenazas militares, políticas y económicas y reforzando los vínculos que tiene Washington desde hace décadas con sectores decisivos de las oligarquías y cúpulas militares locales.

La competencia entre las grandes potencias ha vuelto. El bloque chino-ruso ocupa la principal preocupación de la burguesía norteamericana y sus representantes. Y su desesperación es proporcional a los pasos colosales que el imperialismo chino ha dado en la región.

En el año 2000, las exportaciones latinoamericanas al mercado asiático representaban menos del 2%. Del 2000 al 2008 el comercio creció un promedio anual del 31%. Actualmente, 23 de los 33 países se han sumado a algún plan de la Nueva Ruta de la Seda (NRS). El 13 de mayo, en el Foro China-CELAC (Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños), Xi Jinping anunció cinco nuevos programas de cooperación. Todo esto después de que el año pasado se superaran por primera vez en la historia los 500.000 millones de

dólares en volumen comercial entre China y América Latina, desplazando a EEUU en la mayoría de países del continente.

Venezuela, pieza clave en la pugna por Latinoamérica

Venezuela tiene las mayores reservas comprobadas de petróleo del mundo y otros minerales. Después de tener como principal destino de exportación de sus hidrocarburos Estados Unidos, hoy exporta más del 85% de su producción hacia China, siendo su principal socio comercial con un intercambio bilateral de exportación del país asiático hacia Venezuela que supera los \$5.800 millones. También ha firmado recientemente una ley de Asociación Estratégica y Cooperación con Rusia, su principal suministrador de material militar.

El Gobierno de Maduro es uno de los principales aliados regionales de China y Rusia. Putin y Xi Jinping le han sostenido frente a todos los intentos estadounidenses de derrocarlo. Golpeando y debilitando a Venezuela, Trump intenta minar

la autoridad política de China y enviar un mensaje intimidatorio al resto de gobernantes latinoamericanos, incluidos algunos de sus aliados que, mientras cierran filas en el terreno político, siguen suscribiendo acuerdos comerciales con Beijing.

Todo parece apuntar a que estamos ante una estrategia de tensión militar muy calculada para enviar un mensaje a Beijing. El 20 de agosto, a la par de la movilización de la flota de guerra hacia el límite de las aguas territoriales venezolanas, el jefe del Comando Sur declaraba: “El Partido Comunista Chino continúa su incursión metódica en la región, buscando exportar su modelo autoritario, extraer recursos y establecer infraestructura de doble uso, desde puertos hasta el espacio (...) Esto puede permitirle proyectar poder, interrumpir el comercio y desafiar la soberanía de nuestras naciones e incluso la neutralidad de la Antártida”. Holsey llamó a los países de la región a convertir el diálogo diplomático en “acción colectiva a través de una mayor cooperación militar, del fortalecimiento de la vigilancia de las rutas marítimas y del incremento de la capacidad de las fuerzas de seguridad para enfrentar a las redes del crimen organizado.”

Durante la primera gira latinoamericana del secretario de Estado Marco Rubio, ya adoptaron un discurso amenazante que obligó al Gobierno panameño a retirar varias concesiones de puertos en el Canal a China para dárselas a empresas estadounidenses y a otros países a aceptar los aranceles y exigencias estadounidenses. Ahora, paralelamente a las acciones terroríficas sobre Venezuela, Trump ha lanzado un discurso agresivo y extremadamente intimidatorio contra el presidente colombiano Gustavo Petro, tildándolo de “matón” y “fabricante de mucha droga” y amenazando con cortar la financiación que recibe históricamente el estado colombiano de EEUU.

Trump amenaza directamente a Venezuela

Trump ha ordenado preparativos para lanzar posibles ataques sobre territorios limítrofes entre Colombia y Venezuela con la

excusa de que hay grupos vinculados al narco. Pero es EEUU quien sostiene y financia desde hace décadas a los narco-paramilitares para luchar contra la izquierda y los procesos revolucionarios en el continente

La fuerza movilizada contra Venezuela es comparable a la desplegada en 1989 para derrocar el Gobierno de Noriega en Panamá. Pero también hay diferencias importantes: hoy existe un rival que disputa a Washington la hegemonía. Los factores que han impedido en anteriores ocasiones una intervención militar estadounidense contra Venezuela se mantienen: el apoyo de China y Rusia y, como consecuencia, que los militares cierran filas con Maduro.

La crisis del capitalismo estadounidense, su decadencia productiva frente a China, le empujan a ser cada vez más agresivo. El trumpismo representa una amenaza mortal para los oprimidos en todo el mundo. Al mismo tiempo, una intervención armada en Venezuela desencadenaría una resistencia mucho mayor de lo que imagina Trump. Sobre todo teniendo en cuenta el papel de la derecha contrarrevolucionaria.

A pesar de recibir el Nobel de la Paz, la golpista María Corina Machado no ha sido capaz de crear una crisis política seria en el país. El poder sigue firmemente en manos del aparato militar y de la burocracia estatal, y hay sectores de la boliburguesía que están haciendo grandes negocios a partir de las inversiones chinas.

Una agresión directa también tendría implicaciones políticas en todo el continente latinoamericano, animando la movilización antiimperialista. El levantamiento internacional contra el genocidio en Gaza muestra el sentimiento antiimperialista que crece en todo el mundo, incluidos los Estados Unidos.

Washington no se ha atrevido desde su derrota en Afganistán a intervenir directamente con tropas en ningún país (debido basarse en ataques con bombas y drones, como en Irán, con resultados limitados). Esto se

debe a las consecuencias políticas y sociales que podría tener una intervención militar directa sobre su estabilidad interna cuando crece el rechazo a Trump y hay manifestaciones masivas contra él.

La respuesta de Maduro y la crisis del régimen venezolano

El Gobierno venezolano ha respondido al despliegue militar estadounidense, anunciando un “Plan Independencia 200”, movilizando unos 25.000 soldados, principalmente a las fronteras y costas marítimas. También haciendo un llamado a los milicianos, amenazando poner “el país en armas” y desarrollando una fuerte contra inteligencia militar y policial. Incluso llamando al pueblo a activarse mediante una aplicación telefónica para denunciar irregularidades de supuestos infiltrados. Pero el ambiente social y la movilización contra la ofensiva trumpista están a años luz de la época de Hugo Chávez. Entonces, una agresión como esta habría provocado manifestaciones de centenares de miles en Venezuela y América Latina y una ola de solidaridad global.

El madurismo, intentando calmar a Trump, hizo concesiones como liberar a agentes de la CIA y golpistas implicados en acciones terroristas y aceptar varias medidas de Washington contra los migrantes venezolanos. También renovaron la concesión a la petrolera estadounidense Chevron para explotar algunos de sus yacimientos más rentables. Esta estrategia de concesiones no tiene nada de revolucionaria, antiimperialista ni socialista. Lejos de frenar a Trump le ha envalentonado para subir la apuesta y lanzar amenazas más graves y directas.

Las políticas capitalistas de Maduro, recortando derechos laborales y salarios para tener contentos a los empresarios, desmantelando las medidas antiimperialistas y políticas sociales que dieron un apoyo masivo a Chávez y reprimiendo la izquierda política y sindical, incluso encarcelando a activistas, han causado desmoralización y desmovilización entre las masas en Venezuela, alejando a cente-

nares de miles de luchadores de izquierda de todo el mundo.

Levantar una izquierda revolucionaria, anticapitalista y antiburocrática

La amenaza del imperialismo yanqui no será derrotada por la burocracia madurista, que solo piensa en sus intereses y ha llevado a la clase obrera y el pueblo a una situación límite, allanando el camino a la ultraderecha. Tampoco por los llamamientos a la paz y el diálogo de los Gobiernos reformistas latinoamericanos y el multilateralismo. No hay imperialistas buenos. Rusia y China se mueven en función de sus propios objetivos capitalistas y no por la soberanía de los pueblos.

Lo único que puede defender los derechos democráticos y sociales y derrotar al imperialismo y el fascismo es la revolución socialista. La movilización de las masas en la calle es una fuerza imparable, como muestra el impresionante movimiento internacionalista de masas apoyando al pueblo palestino.

Hay que levantar una alternativa revolucionaria internacionalista con una política de independencia de clase, es decir:

- **Surgida del debate en asambleas por las propias bases obreras, la juventud, los movimientos feminista, LGTBI y antirracista,**
- **Combatiendo cualquier ilusión en acuerdos con sectores de la burguesía o el imperialismo.**
- **Defendiendo un programa comunista que plantee confiscar los bancos, grandes empresas colocando todo bajo control y gestión obrera para planificar democráticamente la economía y satisfacer las necesidades sociales.**

Puedes leer el artículo completo en izquierdarevolucionaria.net



Más de siete millones en las protestas No Kings. Para frenar a Trump y al fascismo ¡Huelga General!



Comisión Ejecutiva de
Izquierda Revolucionaria

El fin de semana del 25 de octubre más de siete millones de personas ocuparon las calles de 2.700 ciudades estadounidenses en protesta contra la deriva autoritaria y fascista del Gobierno Trump: 350.000 en Nueva York, 300.000 en Chicago, 100.000 en Los Ángeles o Boston, 70.000 en Seattle, 50.000 en San Francisco o Portland, así como miles y decenas de miles en centenares de medianas y pequeñas ciudades a lo largo y ancho de EEUU.

Las movilizaciones han superado en dos millones de personas las protestas de junio de este año, también convocadas por No Kings, demostrando la enorme rabia acumulada contra el Gobierno Trump.

En estos meses, Trump ha lanzado a ICE contra los inmigrantes en los barrios obreros de las grandes ciudades norteamericanas, convirtiéndolo en su batallón de choque contra la clase obrera y la izquierda, como hacían los nazis con las SS.

Pero toda esta ofensiva está teniendo una respuesta cada vez más contundente y radicalizada desde abajo y mediante la acción directa, expulsando a ICE de los barrios mediante movilizaciones masivas.

Tras nuestros hermanos inmigrantes, el punto de mira está en la izquierda antifascista

El portavoz de la Cámara de Representantes, Mike Johnson, en una clara provocación días antes de estas masivas protestas planteó que estaban protagonizadas por “enemigos de EEUU”, poniendo en su punto de mira el derecho a manifestarse y la propia libertad de expresión.

Como venimos explicando, el principal objetivo de Trump y su Gobierno es la guerra contra el “enemigo interior”, empezando por los inmigrantes, pero



continuando con todos aquellos que le plantan cara, desde el movimiento antifascista hasta el movimiento obrero y sindical, el movimiento feminista y la izquierda combativa.

El Partido Demócrata es parte del problema

Estas movilizaciones, impulsadas formalmente por la Plataforma No Kings, han agrupado a ONG, organizaciones de derechos civiles y de derechos humanos, y muchas otras asociaciones y colectivos sociales. También las han impulsado organizaciones de izquierdas combativas o sindicatos, especialmente los de trabajadores públicos ante el cierre de la Administración federal.

También son parte de las mismas, a través de una miríada de entidades, el propio establishment demócrata, entre quienes se encuentran el gobernador de California o la alcaldesa de Los Ángeles, que no dudaron, tras criticar con la boca pequeña el despliegue de la Guardia Nacional por Trump en Los Ángeles, mandar a sus propias fuerzas policiales a reprimir las protestas o establecer el toque de queda en el centro de la ciudad. Tampoco dudaron 75 congresistas demócratas en aprobar, el pasado mes de junio, una resolución de apoyo a la política de deportaciones

de Trump, en la que además se agradecía “a los agentes del orden público, incluido el personal del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas de Estados Unidos (ICE), por “proteger la patria”. Sí, ¡este es el nivel!

La realidad es que gran parte de los dirigentes demócratas están completamente desacreditados, incapaces de enfrentar la peligrosa ofensiva autoritaria del trumpismo. Y por eso mismo necesitamos extraer lecciones sobre qué sirve y qué no sirve en la lucha contra Trump y el fascismo.

¡Por la huelga general! ¡Hay que levantar una alternativa revolucionaria!

Sin duda, esta movilización, o los levantamientos contra ICE en ciudades y barrios obreros, demuestran la enorme fuerza que conserva el movimiento de masas y la clase obrera norteamericana, y que la batalla contra Trump está muy abierta. Pero es necesario dar pasos adelante que nunca impulsará el aparato demócrata, capitalista, corrupto y que asfaltó con sus políticas la victoria de Donald Trump.

La presión en este sentido es clara. En los días previos y en las propias manifestaciones la consigna de la huelga general para tumbar al Gobierno Trump se

ha popularizado, haciéndose incluso eco de la misma el alcalde de Chicago, Brandon Johnson, que aunque se presentó por el Partido Demócrata, fue uno de los líderes de las exitosas y brutales huelgas de profesores del año 2011.

La amenaza del trumpismo no es ninguna broma. Por eso mismo, no se puede enfrentar esta amenaza con discursos y llamamientos genéricos a la resistencia del pueblo como hacen los dirigentes demócratas. Con su completa inacción, cuando no su colaboración directa —por ejemplo, en las redadas racistas de ICE—, fortalecen el discurso trumpista y sus acólitos.

La batalla contra el trumpismo requiere pasos concretos para desplegar y demostrar la enorme fuerza del movimiento obrero. Una huelga general que también ponga en el orden del día la batalla contra el capitalismo, la expropiación de esos grandes monopolios y bancos que están haciendo su agosto con las políticas criminales de Trump a costa de la miseria y la barbarie de millones de trabajadores dentro y fuera de las fronteras estadounidenses.



Puedes leer el artículo
completo en
izquierdarevolucionaria.net

¡Obreros piden solidaridad de clase!

Demandan a MMC AUTOMOTRIZ S.A por la deuda laboral que oscila entre 4.000 y más de 10.000 dólares



**Corresponsal
Obrero de Izquierda
Revolucionaria**

La transnacional MMC está ubicada en el estado Anzoátegui, en la ciudad de Barcelona. En estos momentos se dedica convenientemente a importar vehículos Hyundai de alta gama, obteniendo impresionantes ganancias, después de cerrar ilegalmente su ensambladora, dejando en la calle a centenares de trabajadores y sus familiares.

Esta empresa firmó un contrato colectivo por 3 años con sus trabajadores, presupuestado y liquidado en dólares. Pero los administradores nunca cumplieron las cláusulas acordadas. Posteriormente, en el año 2021, acordaron en un acta, junto al Ministerio del Trabajo, que mediante un crédito pagarían los pasivos laborales.

Nos preguntamos: ¿Cómo es posible que todavía en los tribunales del estado Anzoátegui nos encontremos más de 400 obreros demandando desde hace 9

años, esperando que se cumplan las órdenes de los organismos del estado? El total de los afectados son 850 padres y madres de familia. Hay trabajadores que han fallecido en este viacrucis, que tienen 12, 20 y hasta 33 años de servicios.

Esta agresión laboral de ultraje (robo) de nuestros derechos laborales económicos nos ha perjudicado física y psicológicamente durante todo este periodo en el que hemos enfrentado el sabotaje, bloqueo y corrupción en el país. De haberse recibido los pagos, como debió ser en su justo momento, nos hubiera ayudado mucho sobrellevar la situación con menor afectación y sufrimiento.

Es inaceptable que el patrono se pueda dar el descarado atrevimiento de incumplir, evitar pagar y no ser penalizado y/o judicializado. Caso contrario para los trabajadores, que entregamos nuestras vidas laborando, para ahora quedar padeciendo de la salud por la explotación. ¡Que injustas son las leyes y los tribunales de este estado contra el pobre obrero! Leyes que no

respetan el debido proceso, lo ignoran, amedrentan, hasta los procesan penalmente por reclamar y peor aún, lo encarcelan. ¡Esto no puede continuar!

Estamos demandando todo lo que esta empresa trasnacional se comprometió a pagar, tanto por contrato como en actas, y que el estado venezolano mediante providencia administrativa, así como por las sentencias de los tribunales en varias instancias, reconoció. Entonces ¿qué pasa con la autoridad de los jueces? A continuación describimos nuestras exigencias de forma puntual:

1) Exigimos el reconocimiento de las Cestas Navideñas, cómo lo ordena el TSJ, sentencia N° 328, de la Sala de Casación Social de fecha 02/08/2023.

2) Exigimos el reconocimiento y la entrega de todas las dotaciones de uniformes, botas de seguridad, toallas, jabones, crema dental, impermeable y botas caña alta, especificadas en el contrato colectivo, cómo lo deja claro el TSJ, sentencia N° 328, de la Sala de casación Social de fecha 02/08/2023.

3) Exigimos el total cumplimiento de manera íntegra del beneficio Cesta Ticket Socialista de Alimentación, como lo sentencia, el Tribunal Cuarto laboral del Edo Anzoátegui, en Noviembre 2023- N° Exp BP02-L-2019-027.

4) Exigimos el cálculo correspondiente de 150\$ por año como prestaciones sociales, que se acordó con la empresa en acta convenio firmada en el Ministerio del Trabajo el 23 de julio del año 2021.

Los trabajadores estamos conscientes que, para hacer valer nuestros derechos y dignidad, necesitamos del apoyo unitario de la clase trabajadora nacional e internacional. Por eso pedimos toda la solidaridad posible de la clase obrera.

¡Basta de abuso de poder!

¡Basta de retrasos intencional, corrupción y clientelismo!

¡Basta de atropello contra la clase trabajadora y sus familias!

Puedes leer el artículo completo en izquierdarevolucionaria.net



Inspectoría del trabajo del Edo. Anzoátegui, **viola derecho constitucional a trabajadora**



Comité de Defensa Legal,
Laboral y Social de los
Trabajadores

La trabajadora Mariela Puchete, delegada de prevención de salud y seguridad laboral y miembro de los Consejos Productivos de Trabajadores y Trabajadoras del estado Anzoátegui, tiene 13 años luchando por los derechos de los trabajadores en la empresa Tapas Corona contra el capitalista y el viejo oligarca, empresario Gustavo Roosen, expresidente de petróleos de Venezuela en 1992 y exministro de educación del gobierno de Carlos Andrés Pérez.

A esta luchadora trabajadora junto a otros 21 obreros, se le negó el ingreso a las instalaciones de la empresa a finales del año 2019. Después de ampararse en la inspectoría del trabajo de Barcelona, Edo. Anzoátegui, trascurrieron varios meses en una lucha por la ejecución del reenganche, pero el organismo ha demostrado que se colocó del lado de este empresario, un furioso enemigo de las políticas laborales y sociales impulsadas por Hugo Chávez Fria.

Los inspectores del trabajo, han colocado demasiados obstáculos, conllevando a los trabajadores tener que tomar acciones en los tribunales del estado, con un recurso de abstención y carencia contra la institución, consiguiendo que en junio del 2021 se diera una sentencia favorable que ordenaba al órgano administrativo ejecutar el reenganche de todos los trabajadores, esta sentencia no se ejecutó a cabalidad.

Los trabajadores han dado una ejemplar batalla, después de tan larga espera, padeciendo problemas de salud, dieron un esfuerzo más haciendo presión a la institución, logran algunos reenganches por separados y a cuenta gotas, sin pago de los



salarios caídos, que incumple lo señalado en la ley, sufrieron de acosos psicológico, discriminación en sus puestos de trabajo y han terminado la mayoría renunciando por la frustración de no ver cumplidos sus derechos.

La empresa Tapas Corona y la inspectorías del trabajo, al observar que no consiguieron doblegar a la trabajadora Mariela Puchete, decidieron jugarse la última carta. El ente administrativo, por varias semanas no le permitió a la obrera poder ver su expediente, se negaron a recibir escritos, la defensora del pueblo le dio la espalda y el tribunal que sentencio el recurso de abstención y carencia, se limitó a decir que ya se había pronunciado, tirándole la papa caliente a la inspectoría del trabajo.

Con esta posición la inspectoría del trabajo, acato de inmediato la solicitud de la empresa de cerrar el expediente de reenganche, bajo el falso argumento de que la trabajadora - después de tres años de resistencia - había renunciado ante los tribunales solicitando las prestacio-

nes sociales, sobre la base de una demanda laboral que había intentado accionar la trabajadora para reclamar sus beneficios de la convención colectiva, la cual nunca procedió a la etapa de juicio, ni fue cosa juzgada, en virtud que la obrera desistió a tiempo, al percatarse que estaba siendo traicionada por su abogado.

Una situación totalmente aberrante contra la trabajadora, que se evidencia hasta en los autos que emitió el Inspector jefe de la inspectoría del trabajo de Barcelona, a pesar de su patraña, obvio dejar expreso el derecho de la legítima defensa que tiene la trabajadora, los lapsos y notificación que ordena la ley orgánica de procedimiento administrativo y la constitución de la república bolivariana de Venezuela.

La trabajadora Mariela Puchete, no se rinde y a pesar de las adversidades continúa luchando. Recientemente presentado en los tribunales un recurso contencioso administrativa de nulidad conjuntamente con solicitud de amparo cautelar, este

último es un ejemplo, como un elemento más de lo aquí denunciado, fue negado por los Tribunales Laborales del Estado Anzoátegui; la compañera está a la expectativa de los procedimientos que también lleva ante el ministerio público tanto en la Fiscalía Vigésima Cuarto con competencia en defensa de la mujer y la fiscalía 63 sobre la violación de los derechos humanos en materia laboral, indudablemente es una mujer ejemplo de la clase trabajadora venezolana, solo le falta contar con el apoyo de una verdadera central de trabajadores.

¡Solidaridad con Mariela Puchete!

¡Luchemos contra la burocracia corrupta y su estado capitalista!

¡Luchemos por un verdadero estado de los trabajadores y del pueblo humilde!

Puedes leer el artículo completo en izquierdarevolucionaria.net



Una farsa que legitima el genocidio sionista, es el plan de Trump y Netanyahu



Miguel Campos –
Comisión Ejecutiva
Izquierda Revolucionaria

Ha pasado más de un mes desde la abominable pantomima del 13 de octubre, cuando Trump presentaba en Egipto el “plan de paz” para Gaza pactado con Netanyahu. En tiempo récord, estos genocidas han dejado claro que la única paz que aceptan es la de los cementerios. Medios independientes y organizaciones humanitarias informan de múltiples violaciones del alto el fuego por parte del ejército sionista. Solo el 28 de octubre, los bombardeos sobre Gaza asesinaron al menos a cien palestinos, 35 de ellos niños. Este preámbulo sangriento da la medida del auténtico carácter de esta “paz”.

Gaza sometida a un sangriento régimen colonial

Israel mantiene ocupado el 58% del territorio gazatí, incluyendo las salidas hacia países vecinos. Gaza es la cárcel a cielo abierto más grande del planeta, un campo de concentración rodeado de tropas sionistas. Mientras preparan su Administración colonial disfrazada de “Gobierno tecnocrático con personalidades árabes”, Washington y Tel Aviv siguen realizando una limpieza étnica sistemática y los políticos sionistas se jactan públicamente de las torturas infligidas a los más de 10.000 presos palestinos que mantienen secuestrados en cárceles y campos de concentración.

Lo único que ha cambiado con esta farsa anunciada en Egipto es que ahora los genocidas cuentan con el aval de la ONU y de todos los Gobiernos capitalistas, empezando por los veinte presidentes y jefes de Estado que acudieron a Sharm el-Sheij a rendir pleitesía a Trump y a decir “amén” a sus medidas colonialistas e imperialistas.

El plan para expulsar a centenares de miles de palestinos



a campos de refugiados en los países árabes vecinos y someter al resto a condiciones de semiesclavitud continúa. Las condiciones en Gaza no pueden ser más terribles. La mayoría de la población sobrevive en enclaves constituidos por tiendas de campaña precarias, sin agua ni electricidad, sin hospitales ni escuelas, sin los medios básicos necesarios para vivir, y sometida a la vigilancia de un ejército sionista con impunidad absoluta para intervenir y atacarles en cualquier momento.

El Gran Israel es un proyecto genocida

El plan del Gran Israel avanza paso a paso. Junto al proyecto de convertir Gaza en un resort de lujo, el Parlamento israelí aprobaba debatir un proyecto para anexionarse totalmente Cisjordania. La política de ocupación mediante asentamientos ilegales de colonos ha sido utilizada durante años para someter a la población palestina de Cisjordania a un régimen de apartheid.

Y mientras en la práctica llevan años imponiendo esta anexión de facto mediante la ac-

ción combinada del ejército y las bandas de colonos fascistas, los Gobiernos capitalistas y la ONU no hacen nada porque, al igual que con la financiación de la industria militar sionista, esta política responde a intereses estratégicos del imperialismo estadounidense y de centenares de empresas (también españolas) que hacen negocios millonarios con el Estado sionista.

El Estado sionista solo puede existir sobre la base de la ocupación, la limpieza étnica y el exterminio del pueblo palestino. La crisis del capitalismo israelí le empuja a seguir sembrando el terror mediante el proyecto del Gran Israel, cuya piedra angular es la dominación total de Cisjordania y Gaza, y se completa con el control de al menos el sur del Líbano y buena parte del de Siria. De hecho, desde el anuncio de la “paz” Israel ha atacado Líbano y Yemen y ha amenazado a Irán y Siria.

Estas políticas militaristas y supremacistas cuentan con el apoyo decidido del imperialismo estadounidense. En su intento desesperado de contener el ascenso del bloque imperialista rival formado por China y

Rusia, Trump utiliza al régimen de Netanyahu para hacer el trabajo sucio y enviar un mensaje al mundo: sembrarán la muerte y el caos antes que renunciar a la supremacía.

El reparto del botín

Los planes para el reparto del botín ya están en marcha. La inversión inicial para reconstruir Gaza alcanzaría los 50.000 millones de dólares. El ministro de Finanzas, el nazisionista Smotrich, en una reunión con especuladores inmobiliarios lo explicaba así: “Hemos pagado mucho dinero por esta guerra, ahora debemos decidir cómo repartir los porcentajes de la tierra en Gaza”. Y Trump lo confirmaba en su vomitivo discurso ante la Knéset, tras felicitar a su “mejor amigo” Bibi y explicar que “Israel, con nuestra ayuda, ha ganado todo lo que podía ganar por la fuerza de las armas: ahora es momento de traducir esas victorias contra los terroristas en el campo de batalla en el premio definitivo: la paz y la prosperidad”.

Esa es la razón de que todos los grandes capitalistas, corporaciones y bancos apoyen la farsa

GAZA Y CISJORDANIA atacadas de nuevo

Esta es la “paz” de los genocidas

de paz orquestada por Trump y Netanyahu: el reparto de un jugoso botín y el miedo a que el levantamiento de masas contra el genocidio que recorre el mundo continúe y se extienda, con consecuencias revolucionarias en diferentes países, empezando por Oriente Medio.

Esto incluye también a los imperialistas chinos y rusos, que no han movido un dedo para frenar esta matanza, anteponiendo la estabilidad regional para proteger sus acuerdos económicos y los proyectos de la Ruta de la Seda a cualquier otra consideración.

Solo la lucha internacionalista sirve

Los comunistas revolucionarios

defendemos incondicionalmente el derecho del pueblo palestino a defenderse con las armas de sus opresores. También contra los clanes mafiosos formados por elementos degenerados y lumpenizados que han traicionado a su propio pueblo colaborando con el ejército ocupante y saqueando la ayuda humanitaria.

Pero la lucha por la autodeterminación y liberación de Palestina tiene que ir unida a políticas que impulsen el levantamiento revolucionario de las masas contra el sionismo, el capitalismo y el imperialismo en todo Oriente Medio, uniendo a la clase obrera y todos los oprimidos bajo la bandera del socialismo. El derrocamiento del Estado sionista es imposible sin promover la lucha de clases en los países

vecinos y acabar con los regímenes árabes cómplices yipayos de EEUU. No tiene sentido proclamar como objetivo la destrucción del sionismo y, a la vez, mantener una posición de claudicación política ante los Gobiernos de Egipto, Catar, Emiratos Árabes Unidos, Arabia Saudí o el Irán de los mulás.

Es fundamental que la izquierda combativa palestina que lucha y resiste al ocupante, que sufre brutalmente la represión sionista y tiene miles de militantes encarcelados, defienda una política de independencia de clase y consecuentemente internacionalista. Subordinar la política revolucionaria, o peor aún, suspenderla en aras de pactos con organizaciones integristas como Hamás puede parecer muy práctico y realista, pero lleva a convertirse en peones del juego diplomático de los

regímenes mencionados.

Los vínculos de los dirigentes de Hamás con el Gobierno de los mulás, los jeques de Catar y la propia burguesía palestina y del resto del mundo árabe, y sus ideas fundamentalistas, son un obstáculo para una lucha antiimperialista consecuente y efectiva. Su programa no es el de la revolución, no pretenden derrocar el capitalismo en Oriente Medio ni poner en aprietos a los regímenes árabes de los que dependen política y financieramente.

La liberación de Palestina solo puede encontrar una salida real de la mano de la revolución socialista, de la lucha por una Palestina unificada y socialista en el marco de una Federación Socialista de Oriente Medio. Solo así será posible crear las bases para una convivencia pacífica, donde los derechos democráticos de todos los pueblos y naciones que integran la región puedan ser respetados.



Puedes leer el artículo completo en izquierdarevolucionaria.net



www.IzquierdaRevolucionariave.com

ÚNETE A **IZQUIERDA REVOLUCIONARIA**



Izquierda Revolucionaria - El Militante Venezuela



@IzquierdaRev_VE